

III

ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1989

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989**  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III**

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta  
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote  
Fotomecánica: Dia y Cromotex  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote  
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

*Es una realización Sevilla* EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

ACTIVIDADES  
ARQUEOLOGICAS  
DE URGENCIA

# INFORME DE LA EXCAVACION DE URGENCIA REALIZADA EN UN SOLAR DE PLAZA DE ESPAÑA (MOTRIL, PROVINCIA DE GRANADA)

ANTONIO MALPICA CUELLO  
ANTONIO GOMEZ BECERRA  
ESPERANZA JIMENEZ LOZANO

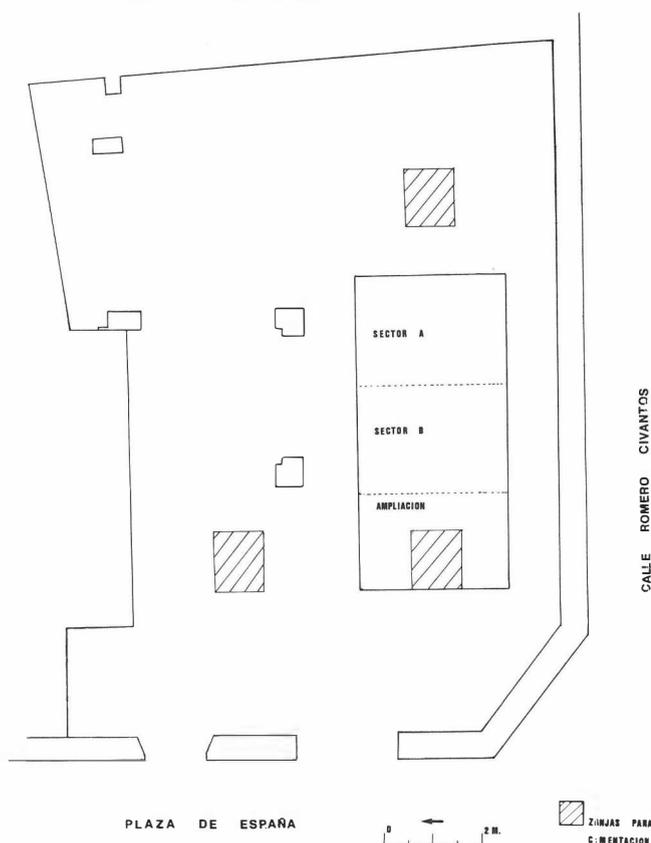
## INTRODUCCION

En el mes de mayo de 1989, al realizar unas obras de remodelación en el local destinado aOMIC del Ayuntamiento de Motril, contiguo a la Casa Consistorial, por aquellas fechas en proceso de reforma, se advirtieron unos restos de interés arqueológico. De forma inmediata se procedió a su evaluación. Los fragmentos cerámicos hallados y los huesos de animales que habían aparecido, permitieron calificar el hallazgo de importante. Ha de tenerse en cuenta además que había proyectada una ampliación de las obras, ya que se iba a transformar toda la Plaza de España, en donde se ubicaba el citado local.

En efecto, se encontraba entre esta Plaza y la calle Romero Civantos, que es el principal acceso a aquella. Se trataba de un bajo de una edificación ya antigua y que no estaba en muy buen estado, por lo que la primera medida que se había tomado para reordenar el espacio interior, fue la de colocar unos pilares para asegurar su techumbre. Para ello, se habían excavado en el suelo unos espacios muy reducidos, en los que se iba a colocar un enparrillado metálico encima de una capa de hormigón, que tenía unos 5 cm de grosor (lám. I).

Dado que el hallazgo era suficientemente significativo, se vio la conveniencia de proceder a una excavación de urgencia por parte de la Delegación de Cultura en Granada y el Excmo. Ayuntamiento de Motril, recibiendo el oportuno permiso el equipo que suscribe

FIG. 1. Situación del solar y del sondeo.



el presente informe. La financiación corrió a cargo del organismo municipal.

El interés científico era grande, ya que se podían poner de manifiesto algunas cuestiones fundamentales para la comprensión del poblamiento de la Costa de Granada. Ante todo, se podía, por vez primera, excavar en el núcleo urbano de Motril, que era conocido en sus estructuras básicas a partir de las fuentes escritas<sup>1</sup>, pero en modo alguno desde una perspectiva arqueológica. Asimismo, por la cerámica que se examinó al principio, se pudo comprobar que se podría documentar una secuencia centrada en los últimos años del reino nazarí y los primeros de la dominación castellana. Era, pues, fundamental el examen del conjunto de material y proceder a una excavación. Igualmente, era posible apoyarse en unas fuentes escritas para tener un conocimiento más exacto.

## PLANTEAMIENTO GENERAL Y DESARROLLO DE LA EXCAVACION

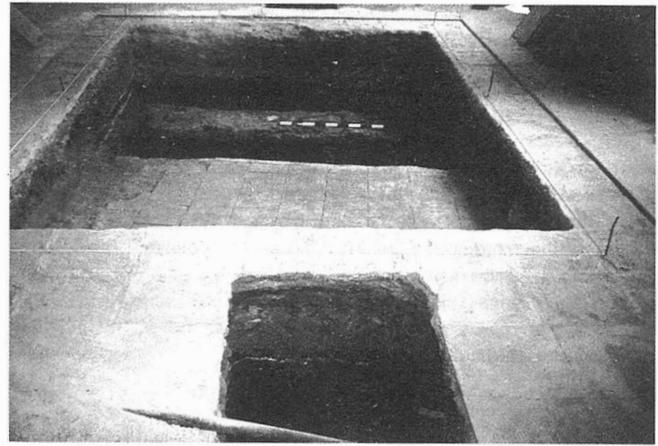
Como ya se ha indicado, las características del solar en cuestión iban a determinar el planteamiento de la actuación. La principal dificultad residía en la existencia de dos grandes pilares en la zona central del área de intervención (fig. 1), por lo que el sondeo debía situarse lo suficientemente alejado de ellos, con vistas a no afectar en absoluto a la estructura del edificio, máxime al tratarse de una construcción del siglo pasado. Por las mismas razones había que alejarse de los muros perimetrales del solar. Para ello se siguieron las directrices de la Gerencia Municipal de Urbanismo, estableciéndose un franja mínima de protección de 1 m con relación a estas estructuras. De igual modo se evitaba así el entrar en contacto con una cimentación que, al ser la de un edificio de varias plantas, habría alterado los niveles de épocas anteriores. A estas limitaciones se unía el hecho de que ya se habían realizado algunas habitaciones en el fondo del solar.

Finalmente, se optó por plantear un sondeo entre el primer pilar y el muro que da a la calle Romero Civantos, un área no excesivamente reducida para efectuar alguna ampliación y que, además, reunía alguna otra ventaja de índole práctica, como su mayor luminosidad o el encontrarse frente a la salida. Evitábamostambién trazar el corte incluyendo alguna de las tres zanjas realizadas para los nuevos pilares (fig. 1). El resultado fue un rectángulo de 3 x 5,75 m. El punto O de la excavación se situó en el suelo de la casa, una solería de terrazo perfectamente nivelada.

Se procedió a continuación a levantar este suelo, dejando al descubierto su base, una sólida capa de hormigón de cemento, con un grosor medio de 0,20 m. Esta descansaba en un nivel de escombros bastante homogéneo que había enrasado los restos de las estancias originales de este edificio, datables, por tanto, en el siglo pasado. Consistían éstas en dos solerías, una al N y formada por losas de barro cocido, conservadas en su mayor parte, y otra al S, no habiendo llegado hasta nosotros ninguno de sus elementos, si bien las improntas dejadas en el cemento que le servía de base nos hacen pensar en un suelo de ladrillos más pequeños, tal vez vidriados, lo que justifica el que fueran arrancados. Estos dos suelos estuvieron separados por un tabique totalmente arrasado para unir las estancias a las que sirvieron de pavimento. A partir de este punto se decidió dividir el corte en dos sectores de idénticas medidas, el A al E, donde estaba la solería conservada, y el B en la otra mitad. Se continuó el trabajo en este último sector, ocupado por el segundo



LAM. I. Estado del solar y situación del sondeo.



LAM. II. Desarrollo de la excavación. En primer término la solería de ladrillos del siglo XIX y en segundo la cimentación del muro.



LAM. III. Muro nazarí, antes de la ampliación.

de los pavimentos, con la finalidad de pasar al otro sector cuando la interpretación de lo excavado lo exigiese. Sin embargo, el desarrollo posterior de nuestro trabajo nos llevó, como se verá, a no intervenir en el sector A, al hacerse necesario continuar la excavación hacia el O (acceso desde la Plaza de España), ampliándose el corte 2 m en esta dirección a fin de poder delimitar las estructuras constructivas, fechadas en época nazarí, y que comentaremos más adelante.

La secuencia que ofrece este sondeo es la que presentamos a continuación (fig. 2):

*Nivel I*

Está constituido por los elementos constructivos de nuestro siglo, que ya hemos comentado. Su grosor medio es de 0,45 m.

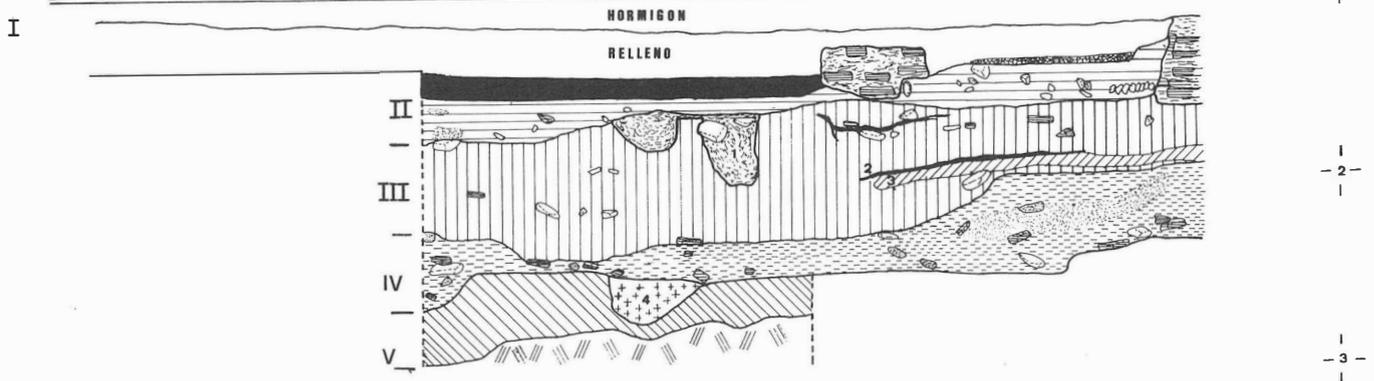
*Nivel III*

Fechado en el siglo XIX, con un grosor medio de 0,40 m, comprende las dos solerías antes mencionadas, así como nuevas

FIG. 2. Secuencia estratigráfica (perfil S).

- 1. Cimentación arrasada por las construcciones del siglo XIX.
- 2. Nivel de incendio.
- 3. Tierra limosa.
- 4. Relleno de nivelación del pavimento medieval.

PERFIL SUR



estructuras aparecidas en la ampliación realizada al S. Estas últimas consistían en los restos de dos muros de ladrillo y de un suelo entre ambos, del que sólo se conservaba su base, en este caso formada por un relleno de ripio. Estos elementos fueron igualmente enrasados para la solería actual. Además esta ampliación dejó al descubierto, en su perfil N, la cimentación de uno de los pilares de este edificio, que llegaba hasta prácticamente contactar con el pavimento medieval que luego veremos, sesgando la lectura estratigráfica en este punto. Bajo el suelo de ladrillos arrancados se detectó una capa de carbonilla, usada como aislante. Todas estas estructuras descansaban en un relleno de nivelación de color rojizo, con algunos restos de construcciones (tejas, ladrillos, fragmentos de hormigón de cal, etc.) y en la que aparecieron cerámicas de época moderna y medieval asociada a materiales posteriores<sup>2</sup>.

### Nivel III

Para él podemos establecer un amplio margen cronológico, entre el siglo XVI y el XVIII, si bien el estudio más detenido de los materiales podrá permitir mayores precisiones. Testimonian claramente un uso no habitacional de este área hasta la realización de una edificación de la que sólo nos ha llegado la cimentación de hormigón de un muro, completamente arrasado por los niveles del siglo XIX (lám. II). Se trata, pues, de una construcción anterior a este momento (fig. 2). La abundancia de material del siglo XVI en este nivel, donde se introduce, nos hace pensar en el siglo XVII como la fecha en que se realizó esta edificación. El resto de este nivel es el producto de un proceso de acumulación, resultando una tierra de color oscuro en la que se observan algunas alteraciones, en concreto

vertidos de ladrillos y hormigón de cal en la esquina N; dos estratos de tierra limosa, apreciables ambos en el perfil O y, sobre todo, un nivel de incendio asociado a materiales cerámicos del siglo XVI. Destacar también la gran cantidad de restos óseos aparecidos en III.

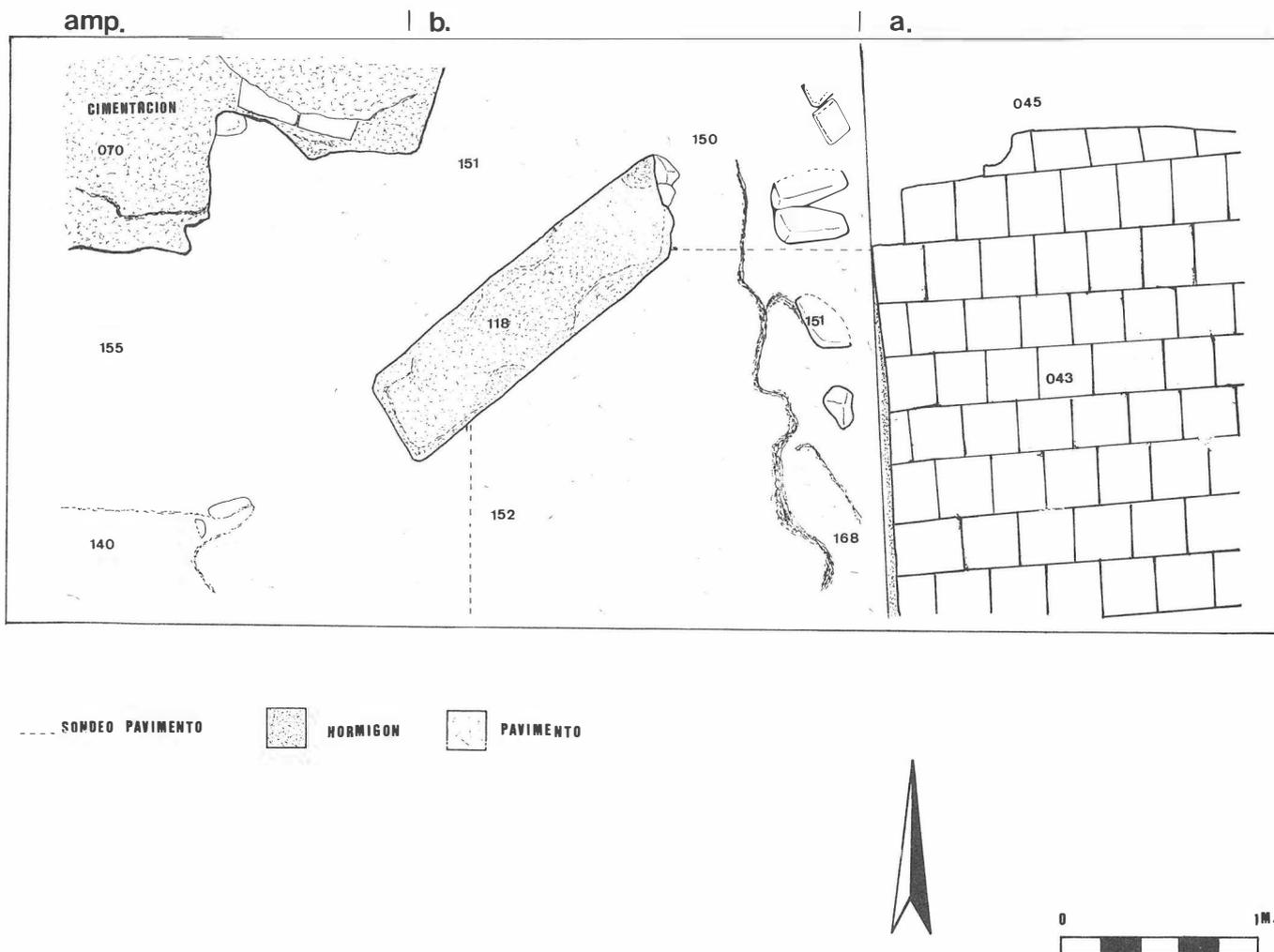
### Nivel IV

Consiste en un relleno bastante homogéneo, de color rojizo y con abundantes materiales de construcción (ladrillos y fragmentos de hormigón de cal) y piedras (fig. 2). Este relleno se extiende por todo el área excavada, asociado a piezas cerámicas datables entre la segunda mitad del siglo XV y el XVI (finales del mundo nazarí y comienzos de la etapa castellana). Estos materiales permiten situar en época nazarí las construcciones cubiertas por el relleno. Consistían estas en un muro de hormigón, con orientación NE-SO, de 1,90 m de longitud, grosor de 0,50 m y 0,32 de alto, rodeado por sus cuatro lados por un pavimento de tierra apisonada y cal, que presentaba un fuerte desnivel en el límite con el sector A, salvado por varias piedras introducidas en el pavimento. El muro se introducía en el perfil O de nuestro inicial sondeo (lám. III), justificando la ampliación de dos metros realizada en esta dirección. Así se pudo descubrir el muro en su totalidad, sin que hallásemos ninguna otra estructura, a excepción de la continuidad del pavimento (fig. 3).

### Nivel V

Se pudo detectar al realizar un sondeo en el mencionado pavimento, localizado en la esquina SE del sector B (fig. 3). Se trataba de un

FIG. 3. Planta final.



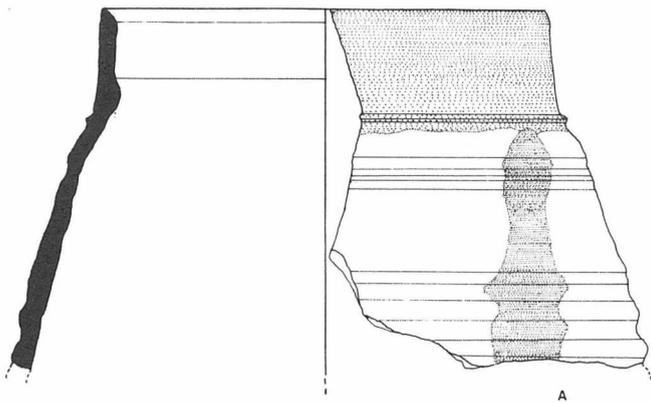


FIG. 4. A. Marmita. B. Cazuela.

relleno, muy compacto, de tierra y cal, que servía para nivelar el terreno sobre el que se asienta el pavimento. A excepción de un fragmento amorfo con vidrio melado no apareció ningún material cerámico que permitiese precisar la cronología de este relleno. La única alteración la constituía una bolsada de tierra oscura, al parecer para colmatar un socavón en el suelo (fig. 2). Bajo este relleno apareció un nivel completamente estéril de color rojo intenso con abundante esquistos, producto de la descomposición de la roca base.

#### EL MATERIAL CERAMICO

Aunque éste, como se ha indicado, se encuentra en fase de estudio, podemos adelantar algunos aspectos. En especial, los materiales de fines del siglo XV y el siglo XVI y que aparecieron en los niveles IV y III -destacando en este último los asociados al nivel de incendio- nos van a permitir una aproximación a los cambios acaecidos en la producción cerámica tras la conquista. La cerámica claramente nazarí está escasamente representada, destacando algunos fragmentos pintados con óxido de manganeso, a veces con esgrafiado. Aunque algunas formas nos permiten observar semejanzas entre la cerámica propiamente nazarí con piezas aparecidas en estos niveles, como los candiles o algunas marmitas o cazuelas (fig. 4), es más evidente la aparición de nuevos tipos, que se pueden asociar a la cultura material de los conquistadores, caso de las escudillas de perfil quebrado o las llamadas de *orejas*, así como los platos (fig. 5).

#### CONCLUSIONES

Las reducidas dimensiones del sondeo, impuestas por las limitaciones inherentes a una excavación arqueológica de urgencia, nos impiden un examen detenido y, por ende, ofrecer una explicación más global. En cualquier caso, parece evidente que se puede

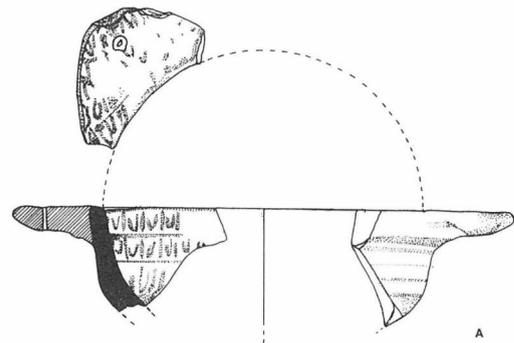


FIG. 5. A. Escudilla de orejas con decoración dorada.  
B. Escudilla con vidrio melado interior.  
C. Plato con vidrio melado interior.

apreciar una ocupación continuada del conjunto. Ante todo hay una secuencia bastante clara, que documenta, como hemos dicho, una presencia ininterrumpida desde época nazarí hasta la actualidad. Evidentemente, hay cambios en las formas de ocupación. Nótese que por encima del muro de hormigón hay un relleno que, por el material encontrado, podría pensarse que se llevó a efecto al poco de la llegada de los castellanos. Posteriormente, se evidencia un destino diferente, sin que haya construcciones hasta la época moderna (siglos XVII al XX).

Se debe tener en cuenta que estas cuestiones ponen de manifiesto los distintos usos del edificio. Todo indica que la estructura constructiva que aparece en el nivel nazarí, sea un banco en un espacio abierto, sin que podamos precisar si se trataba de un patio o de un lugar público. Posteriormente, la acumulación intencionada de material de relleno es una prueba de una nueva ocupación, sin que aparezcan elementos constructivos. En cualquier caso, hay que destacar un nivel de incendio, que, por las fuentes escritas<sup>3</sup>, podría corresponder a un ataque norteafricano de comienzos del siglo XVI. Las estructuras constructivas podrían fecharse a partir del siglo XVII, ya que la cimentación que se detecta se introduce en el nivel III, en el que el material cerámico hallado no va más allá de este siglo. De todos modos, hasta que no se ultime su estudio no podemos hacer más precisiones cronológicas. Sin embargo, la aparición de un gran número de restos de fauna habría que ponerla en relación con un uso de este espacio más o menos definido, tal vez como depósito de restos de las carnicerías, situadas desde tempranas fechas en la Plaza de España<sup>4</sup>. A partir de este último nivel, la cimentación de la casa del siglo XIX, que en lo esencial es igual al edificio aún visible, ha arrasado los niveles de ocupación de época moderna. Se puede deducir esto a partir de la cimentación hallada en el nivel III.

En definitiva, las pruebas arqueológicas no dejan lugar a dudas sobre la importancia de este espacio en la villa de Motril, permanentemente ocupado y sede de la vida pública motrileña desde los nazaríes hasta la actualidad.

## Notas

<sup>1</sup>Encarnación Escañuela Cuenca: *El concejo de Motril durante los primeros años de dominación cristiana*. Motril, 1988

<sup>2</sup>El material cerámico de esta excavación está en proceso de estudio por parte de José Álvarez García, con objeto de su Memoria de Licenciatura

<sup>3</sup>A.R.Ch.G., cab. 3, leg. 1.009, pieza 3.

<sup>4</sup>Encarnación Escañuela Cuenca: *El concejo de Motril...*